

con el fin de actualizar nuestras colecciones y ponerlas de acuerdo con el Código Internacional de Nomenclatura. Consideramos de la mayor importancia este trabajo para la taxonomía y nomenclatura, pues entre nuestras colecciones hay centenares de «tipos nomenclaturales», en los que se basa la taxonomía y nomenclatura de hoy.

BIBLIOGRAFÍA

- (1) ARIAS DIVITO, J. CARLOS: *Las expediciones científicas españolas durante el siglo XVIII*. Ediciones Cultura Hispánica, Madrid 1968.
- (2) STAPLEU, F. A. y col.: *International Code of Botanical Nomenclature*, Utrecht 1972.

Algunos boticarios y mancebos de botica alumnos del Real Jardín Botánico del Prado en 1784

por

FRANCISCO BELLOT RODRIGUEZ

Director del Jardín Botánico

Comunicación leída en la Sesión del día 27 de abril de 1972

Según Chiarlone y Mallaina (1), a mediados del siglo XVIII, el Real Colegio de Boticarios de Madrid tenía un jardín botánico en la calle de Barquillo, jardín donde se daban enseñanzas de Botánica por algunos profesores de Farmacia, ilustres botánicos, como Vélez y Minuart. Posteriormente el Colegio en 1763, solicitó del Rey, sin resultado, que el Gabinete de Historia Natural pasase a depender del Colegio de Boticarios. Más tarde desaparecieron el Jardín y la casa de la calle del Barquillo, donde se daban enseñanzas Botánicas y de Química para los boticarios y los mancebos de botica.

Ya director en el Jardín Botánico del Prado, el ilustre farmacéutico Casimiro Gómez Ortega, se dieron enseñanzas de Botánica a las que asistían médicos, farmacéuticos y mancebos de botica para perfeccionarse en una ciencia tan necesaria a las artes de curar. Hemos hallado en el archivo del Jardín una curiosa documentación demostrativa de la realidad de tales enseñanzas. En efecto, en el armario 1-5.ª Div. paquete 6-bis, se encuentran las listas de matrícula del año 1784 y una colección de instancias de distintas fechas, pidiendo acudir a las enseñanzas que se daban en el Jardín.

En la lista de los alumnos de Botánica que fueron a la Facultad de Farmacia con certificado de haber aprobado esta Ciencia con D. Casimiro Gómez Ortega, están los siguientes: (véase fotocopia del documento correspondiente) (fig. 1).

Gregorio Bañares.
Andrés Francisco Arrranz
Francisco Martínez.

(1) CHIARLONE y MALLAINA, *Historia de la Farmacia*, 2.ª edición, Madrid 1965, página 780.

Sujetos que han entrado al examen
 de la Facultad de Farmacia
 con la Certificación de D.ⁿ Casimiro
 Ortega. — en el año de 1784

Gregorio Baraxer
 D.ⁿ Andrés Utr. Co. Utranz
 Utr. Co. Martínez
 B. D.ⁿ Antolin Antonio Diaz
 D.ⁿ Fernando Ruiz
 D.ⁿ Josef Antonio de Sangua presentò la
 Certificación de los dos Catedráticos de
 Botánica
 Antonino de Arzaga
 Sebastian Antonio Triguera
 J. Utr. Co. Tevante

D.ⁿ que entregó la Certificación es D.ⁿ
 Miguel Calabria p.ⁿ cubrir el papel
 de D.ⁿ Ant.ⁿ Palau Mateo Aguirre

Fig 1.—Relación de los «sujetos» que sufrieron examen con certificación de D. Casimiro Gómez Ortega

D. 6. de Oct. 1784
 Gerónimo Alonso Oyos

Admirete. en
 examen de vez
 preced. arroyo
 efecto represente
 en las Resanc. las
 Juntas del Real
 el sabado nueve
 el con.

Gerónimo Alonso Oyos Boticario examinado
 y aprobado por el Real Tribunal del Proto Medico de esta
 Villa y Corte de Madrid, puesto humilde mente a S. P. de
 V. S. dice: que haviendo asistido con la frecuencia que le ha
 sido posible y mas a gusto, a las Lecciones de Botánica q.^{da}
 se han dado en la Sala de la enseñanza del R.^o Jardin Bo-
 tanico, desde su establecimiento hasta el dia de hoy, bajo la
 enseñanza de los dos Señores Catedráticos D.ⁿ Casimiro
 Gomez de Ortega y D.ⁿ Antonio Palau, desea dar alguna
 muestra de su corto aprovechamiento, solicitando ser exa-
 minado en d^{ha} ciencia; para cuyo efecto a V. S. ruego q.^{da}
 se digna dar las ordenes que tenga por conducentes
 para d^{ha} fin; en que recibia especial merced de la real
 justificación de V. S. como asilo espere:

Madrid y Octubre 7 de 1784 =
 Gerónimo Alonso Oyos

Recorrido el
 examen confor-
 me al mandado
 por su. y se
 aprobó acordando
 que se diese al
 interesado la cer-
 tificación consuep.

Fig 2.—Instancia de «Gerónimo Alonso Oyos», Boticario examinado y aprobado por el Real Protomedicato, solicitando ser examinado de Botánica.

Antolín Antonio Díaz.

Fernando Ruíz.

José Antonio de Góngora (presentó la certificación de Gómez Ortega y la de Dn. Antonio Palau).

Antonio de Arteaga.

Sebastian Antonio Iniguez.

Vicente Zervantes (sic.).

Figuran también en una nota final los nombres de Miguel Calabria y Mateo Aguirre, pero es dudoso el significado de esta nota en cuanto al carácter de alumnos de los señores con estos dos nombres.

Entre las instancias hemos separado unas cuantas de boticarios y de mancebos de Botica para mostrárselas a ustedes, por su valor histórico y como curiosidad, al mismo tiempo que demostración de las buenas relaciones entre los botánicos del Jardín y los boticarios que allí iban a aprender una ciencia que les era tan útil.

La primera instancia es del boticario examinado y aprobado por el Real Protomedicato, Jerónimo Alonso, que deseaba dar muestras de su «corto aprovechamiento» de las enseñanzas de Botánica. Tiene fecha de 7 de octubre de 1784, y con fecha de 9 de noviembre hay nota marginal en la que se indica haber sido aprobado (fig. 2).

La segunda instancia que transcribimos es la de Juan de Cuéllar, Prof. de Farmacia, quien manifiesta haber asistido a los cursos de los dos profesores de Botánica (el farmacéutico Gómez Ortega y el médico Antonio Palau) (fig. 3).

Hay una nota marginal que indica que se le señaló examen el 29 de septiembre de 1784 y otra nota, muy posiblemente errónea, en la que se dice: «2 de Sepbre. de 1784» «hecho el examen conforme a lo mandado por S. M.», sin duda, quería decir 2 octubre de 1784. En esta nota se indica que fue aprobado conforme al plan de estudios del Jardín.

¿Quién era este Juan de Cuéllar? Era un farmacéutico que obtuvo el título de Botánico, como hemos visto, y no debió ser escaso su aprovechamiento cuando a finales del siglo XVIII, según Colmeiro (2), fue enviado por la Compañía de Filipinas para promover en aquellas islas varios cultivos. Al mismo tiempo no olvidaba la Botánica, publicando en 1793 en el «Memorial Literario» de Madrid, la *Descripción del Arbol que produce la Canela de Manila*.

La tercera instancia corresponde a un practicante de la Botica de Casimiro Gómez Ortega, el profesor de Botánica; deseaba presen-

(2) COLMEIRO, M.: *La Botánica y los botánicos de la Peninsula Hispano Lusitania*. Madrid 1868, página 182.

ll.

C. Cuéllar

Madrid 29 de Sepbre 1784.

Se señala el Examen de Juan de Cuéllar Profesor de Farmacia para presentarse a las J. Escuelas de Farmacia para el Curso próximo a cursar en la Botánica quanto lo fuere posible, ha concurrido con la mayor actividad a las Escuelas de Farmacia, y asistido a los cursos de Botánica enseñados en el Jardín de Botánica en el mismo tiempo por medio del Sr. D. Jerónimo Alonso q. ha tenido en el Examen y para poder manifestar el a quien merezca su aprobación y premio.

Hecho el Examen conforme al mandado por S. M. en el Real Decreto de 2 de Septiembre de 1784. En esta nota se indica que fue aprobado conforme al plan de estudios del Jardín.

En esta instancia se manifiesta haber asistido a los cursos de los dos profesores de Botánica (el farmacéutico Gómez Ortega y el médico Antonio Palau) (fig. 3).

Hay una nota marginal que indica que se le señaló examen el 29 de septiembre de 1784 y otra nota, muy posiblemente errónea, en la que se dice: «2 de Sepbre. de 1784» «hecho el examen conforme a lo mandado por S. M.», sin duda, quería decir 2 octubre de 1784. En esta nota se indica que fue aprobado conforme al plan de estudios del Jardín.

¿Quién era este Juan de Cuéllar? Era un farmacéutico que obtuvo el título de Botánico, como hemos visto, y no debió ser escaso su aprovechamiento cuando a finales del siglo XVIII, según Colmeiro (2), fue enviado por la Compañía de Filipinas para promover en aquellas islas varios cultivos. Al mismo tiempo no olvidaba la Botánica, publicando en 1793 en el «Memorial Literario» de Madrid, la *Descripción del Arbol que produce la Canela de Manila*.

La tercera instancia corresponde a un practicante de la Botica de Casimiro Gómez Ortega, el profesor de Botánica; deseaba presen-

Juan de Cuéllar

Fig. 3. - Instancia del Boticario Juan de Cuéllar pidiendo examen de Botánica. I espuso exploraría las Islas Filipinas.

Madrid a 20 de Septiembre de 1784
 Presentada el examen
 de este Peticionario
 para el lunes día
 2 de octubre en
 las Pistas del Jardín
 del R. Jardín.

Intendente del R. Jardín Botánico.

Josef Antonio de Góngora natural de la V.ª
 de Marchena y Practicante en la Botica
 del Sr. D. D. Casimiro Gomez de Ortega
 en esta Corte, con el debido respeto dice:

Que habiendo asistido al Curso de Botánica
 del Otoño del año pasado y también a el
 de la Primavera y Otoño de este presente
 año a cargo de los dos S.ªs Catedráticos:
 siendo indispensable a el Suplicante
 presentarse a examen de Botánico pa-
 ra ir a reconocer a sus ancianos Padres
 y Hermanos, y deseando gozar de los
 Honores y prerogativas que S. M. tiene
 concedidos a los aplicados al estudio de
 la Botánica.

BS ca. y.ª
 se debe disponer se admitiese.

Suplicante a examen de Botánica quando
 V.ª lo tenga por conveniente, a fin de
 poder dar alguna prueba de su aplicac.
 Fabon que espera recibir el Suplic.
 de la bondad y justificación de V.ª cuya
 vida que Dios m.ª.

Madrid a 30 de Septiembre de 1784.

Josef Antonio de Góngora



Fig. 4. — Instancia de José Antonio de Góngora, el mancebo de la Botica de D. Casimiro Gómez Ortega, Director del Jardín Botánico.

tarse a examen de boticario para socorrer a sus ancianos padres en la villa de Marchena. Era don José Antonio de Góngora.

Esta instancia tiene una rapidísima tramitación; tiene fecha de 30 de septiembre de 1784, el día 1 de octubre se señala el examen para el lunes, día 2 de octubre, y en el mismo día se diligencia el aprobado. ¡Debió ser la influencia de don Casimiro Ortega Góngora, en cuya farmacia practicaba el señor don José Antonio de Góngora!

La instancia cuarta es la del Prof. de Farmacia don Francisco Trifón Fernández, supernumerario de la Real Botica de su Majestad que había asistido a las lecciones del Viejo Jardín del Soto de Migas Calientes en 1778 y después en el nuevo paseo del Prado. Solicitaba la opor-


 Juan Trifón Fernández, profesor de Farmacia, y actual intertenido supernum. de la R. Botica de S. M. hace presente a V. S. q. habiendo invertido en el estudio de Botánica desde el año de setenta y ocho inclusive hasta el presente la puntual asistencia no solo al R. Jardín de Miguel Calientes, si no también al nuevo establecido en el P. de S. M. do; en esta aten^{ción} y en la de q. en el día se Oportuna a la Plaza asacante en dha R. Botica, razón p. q. le es indispensable y preciso acreditar su exacta concurrencia, y aplicaj. a las lecciones q. annual^{mente} se dan en las dhas determinadas Ediciones de V. S. sup. se sirva providenciar e loy Cathedra^{tic} de la invivencia de medicina Botánica le franqueen la correspondiente Certificación p. q. se le media demostrar el merito que sobre lo exp. ocurro: gracia a q. se aplica de la notoria justificación de V. S.

Juan Trifón
 Fernández



Fig. 5.—Instancia de D. Francisco Trifón Fernández, aspirante a Boticario Real.

tuna certificación para poder opositar a una plaza de la Botica Real. No tiene fecha la instancia. Tampoco tiene diligencia marginal alguna.

La última instancia que reproducimos es interesante por estar diligenciada de puño y letra de Gómez Ortega (figs. 6, 7 y 8).

El solicitante Carlos del Prado, natural de Abéjar del Pinar, manifiesta que por no poder asistir a las lecciones del Jardín, ha acompañado al corresponsal del Jardín Botánico, el P. Sebastián Bueno; y solicita se le examine de Botánica.

La diligencia de Gómez Ortega, fechada en Madrid, el 4 de octubre de 1788, dice lo siguiente:

«Sr. Intendente: De Orden de V. S. he examinado en el Jardín Botánico por hallarse indispuerto el Sr. Antonio Palau, 2.º Catedrático y mi compañero, a este interesado, y entiendo que puede dársele la certificación que solicita en términos que se le admita a examen de Boticario y extender la gracia a concederle título de correspondiente para animar su aplicación de suerte que con el tiempo merezca el de aprobado en Botánica.»

Madrid, a 4 de octubre de 1788.

CASIMIRO ORTEGA

En la lista de alumnos farmacéuticos y mancebos de botica del año 1784 hay algunos nombres de interés.

No resañamos el de Casimiro Gómez Ortega, el ilustre director, por ser conocido de sobra. Pero sí destacaremos el del médico catalán, Antonio Paláu y Verdera, segundo profesor de Botánica del Jardín y traductor del «Species Plantarum» de Linné, obra (la traducción) en nueve tomos con adiciones de Paláu y publicada en Madrid, desde 1784 en que se publicó el primer tomo, 1787 el segundo, y el tercero, 1786 el cuarto y el quinto, 1787 el sexto y séptimo, hasta 1788, fecha en que aparecieron el octavo y noveno y último.

Don Antonio Paláu era médico, segundo catedrático de Botánica por S. M., Académico de las Reales Academias Médica matritense y de Ciencias y Artes de Barcelona, Socio Honorario de las Reales Sociedades Médica de Sevilla, de Agricultura de Paris, e individuo de mérito de la Real Económica de Amigos del País en esta Corte.

Otro nombre de los que figuran como alumnos es Gregorio Bañares, Boticario de Cámara que realizó estudios sobre la quina y

My. Tuote Son.

Carlos el Prado; Natural de la villa de Abejar del Pinar, Obispado de Osma; con la debida veneracion exponer a V.S. q. hallandose en la Botica de D. Antonio Bote, no a podido cumplir sus devesos con asistencias a todas las Lecciones de Botanica, con q. pudieren merecer la Certificacion de su asistencia, aunque se matriculo desde el principio de las Lecciones. En cuya atencion Supp. a V.S. se sirva admitirle a examen de Botanica, p. q. manifestando su pericia en ellas

Fig. 6. -Instancia de Carlos de Prado, Mancebo de la Botica de D. Antonio Bote, en Abejar del Pinar, Obispado de Osma.

se le supla la citada certificacion y si le convidauese digno, conferirle tambien el titulo de Botanico; pues ha acompañado mucho tiempo al R. P. T. Sebastian Buena, en las escursiones Botánicas, y en la coleccion de muchissimas especies apreciables, q. ha remitido a S. E. Tardim; deseando continuar en el mismo exercicio con el dho. Sr. p. satisfacen a el encargo, q. tiene correspondiente al mismo Tardim, favor q. expena de V.S. cuyas M. B.

Carlos el Prado
Sr. Intendente

De orden de V. S. he examinado en el Jardin por hallarse indisp. el Sr. D. Ant. Palau, 2.º loco y me larguero, a este interjudo,

Fig. 7. -Continuación de la instancia de Carlos del Prado y diligencia autógrafa de Casimiro Gómez Ortega.

y, sabiendo que puede darsele
la certificación y se solicita
entonces y se le admita
á Examen de Botánico, y
extender la gracia á con-
cederle título de Doctor en
para animar de aplicación
de suerte que con el tiempo
mereca el de Aprobado
en Botánica. Madrid á 4
de Oct. de 1788.

Casimiro Ortega


Fig. 8.—Final de la anterior diligencia de Casimiro Gómez Ortega.

que analizó las aguas de la Casa de Campo y Sumas Aguas (supo-
nemos el actual Somosaguas). Murió en 1824. Fue autor de una «Fi-
losofía Farmacéutica», obra práctica profesional.

Uno de los más conocidos como farmacéutico era Vicente Cer-
vantes, el farmacéutico extremeño que con el médico aragonés Mar-
tín de Sessé y Lacasta, a cuya iniciativa se debió la expedición,
y con Mociño, el filósofo, teólogo y médico natural de las Minas de
Temascaltepec, fueron los iniciadores de la Ciencia Botánica en
Méjico. Sessé y Mociño fueron los botánicos de la Real Expedi-

ción de Nueva España; su herbario se conserva en el Jardín Bo-
tánico de Madrid. El Jardín Botánico fundado en Méjico por Cer-
vantes y Sessé fue el centro ordenador y vinculador de la expedición
de 1787.

Queremos resaltar aquí las excelentes relaciones existentes en-
tonces entre boticarios y naturalistas del siglo XVIII, buenas rela-
ciones que continuaron después. También hemos de resaltar la ex-
celente disposición de los botánicos del Jardín que, aunque no eran
farmacéuticos, sentían gran cariño hacia nuestros problemas y ha-
cia el progreso de la Farmacia. Así lo reconocieron los historiadores
Chiaroni y Mallaina (3), quienes en su Historia de la Farmacia,
dicen:

«Los profesores del Museo de Ciencias Naturales de Madrid, Ca-
vanilles, Paláu, Lagasca, Rodríguez, Villanova, García, etc., aun-
que no han sido farmacéuticos, han contribuido por medio de la en-
señanza y de sus publicaciones a la ilustración de nuestros pro-
fesores más distinguidos, que han logrado elevar su facultad tan
modesta aún en otras naciones, al rango de las que pertenecen a
las profesiones de más antigua celebridad, como la jurisprudencia...».

Aunque, por su desarrollo natural, la botánica farmacéutica está
hoy en muy buenas manos, dada mi vinculación a esta Casa y al
Jardín Botánico del Instituto A. J. Cavanilles, no quiero dejar de
hacer constar como director del Jardín, mi voluntad de colaboración
para que continúen esas buenas relaciones en beneficio de los na-
turalistas y farmacéuticos.

(3) CHIARONI y MALLAINA: loc. cit., página 600